

Cauteloso optimismo en el mercado de los aceites vegetales

Tomado de *Public Ledger's* No. 71, 054, 13 de julio de 1991

Después de la recuperación de 1989/90, la producción mundial de los diez aceites vegetales —soya, palma, palmiste, colza, girasol, maní, algodón, coco, oliva y maíz—, debería registrar un aumento en 1990/91 y llegar a 59 millones de toneladas, después de los 58 millones, según la revista francesa sobre productos primarios "Marchés Tropicales et Méditerranéés".

El mercado ha lanzado un cierto punto de equilibrio, a pesar de que la creciente demanda supera la producción.

Aunque los precios distan de ser lo que fueron a principios de la década de los 80, después de la caída del mercado en 1986 parecería que la variedad de productos oleaginosos, sus aplicaciones y distribución geográfica, nos permite ser optimistas y pensar que los productores van a recibir el precio justo y que los consumidores encontrarán productos acordes con sus gustos y posibilidades.

El año pasado presenciamos una relativa uniformidad en los precios, pero la reducción de las existencias, las proyecciones de cosecha por encima del año anterior y la fuerte demanda fortalecieron los precios aún más en el último trimestre.

En 1989/90, el consumo mundial de aceites se encontraba por encima de años anteriores, salvo en el caso de los de oliva, maní y coco, que permanecieron relativamente estables, y se espera que la tendencia ascendente continúe en 1990/91. El consumo debería superar la producción.

Desde el punto de vista de las exportaciones, el aceite de palma es el más importante y lo ha sido desde 1980/81.

Desde entonces el volumen de las exportaciones ha aumentado un 129% en relación con el aceite de soya, cuyo aumento es de solo 16%

Ciertamente el aceite de palma desempeñó un papel regulador en 1990, en lo que se refiere a los precios.

El aumento de la producción malaya generó ventas enormes, principalmente en Asia y el Medio Oriente, a un precio que se mantuvo deprimido después del mínimo de \$257 por tonelada CAF Europa registrado el 11 de abril.

Los precios recobraron cierta fuerza solamente hasta octubre, cuando se consideró que los pronósticos de la producción malaya eran demasiado altos. En el primer trimestre de 1991 los precios del aceite de palma recuperaron el nivel que habían perdido en agosto de 1989.

Los países exportadores de aceite de palma son Malasia, que exportó 6.5 millones de toneladas en 1989/90, Indonesia, con 1.03 millones de toneladas, Costa de Marfil, con 150.000 toneladas y Papúa Nueva Guinea, que exportó 130.000 toneladas.

Los países importadores de aceite de palma para el período 1989/90 son, en orden de importancia, la Comunidad Europea (1.5 millones de toneladas), China (1 millón de toneladas), Pakistán (710.000), India (660.000), la Unión Soviética (290.000), Egipto/Iraq/Japón (270.000), Surcorea (210.000), Turquía (200.000) y Estados Unidos (110.000).

Los principales países exportadores de aceite de soya son Argentina, con 1 millón de toneladas en 1989/90, Brasil, con 860.000 toneladas y Estados Unidos, con 610.000. Sin embargo, en los últimos años la Comunidad Europea se ha introducido en este mercado y ha ganado una importante participación.

Las exportaciones de la Comunidad llegaron a 1.26 millones de toneladas, de las cuales 410.000 provienen de los Países Bajos, 240.000 de España,

190.000 de Alemania Occidental y 170.000 de Bélgica.

Los países importadores de soya variarían considerablemente debido a la práctica norteamericana de subsidiar a los cultivadores y exportadores (al igual que en el caso del algodón y el girasol) y vender a países con problemas financieros como la India, Egipto y Colombia.

Por su parte, la Comunidad Europea presta apoyo financiero a las exportaciones de aceite de girasol y colza, y en consecuencia Brasil, Argentina y Canadá han protestado contra la manipulación política del mercado mundial.

Esta es la manzana de la discordia en las atribuladas conversaciones del GATT.

La Comunidad Europea domina el mercado del aceite de colza, al exportar en 1989/90 1.46 millones de toneladas, mientras Canadá es el segundo exportador. China es el principal comprador (500.000 toneladas en 1989/90), seguida por Estados Unidos y México.

Argentina es el mayor exportador de aceite de girasol, con 1.14 millones de toneladas en 1989/90, muy por encima de la Comunidad Europea (680.000 toneladas) y Estados Unidos (160.000 toneladas).

Los principales importadores fueron Egipto, la Unión Soviética y Argelia.

Durante muchos años, Senegal ha sido el líder en la exportación de aceite de maní, con 120.000 toneladas, seguido por Argentina y China, siendo Francia el principal exportador.

La producción de aceite de oliva, que se concentra en la región del Mediterráneo, está encabezada por España, que produjo 600.000 toneladas en 1989/90. El aceite de oliva sigue siendo en gran parte un artículo de lujo.